

Los días felices – Samuel Beckett – Premiere mundial 1961- Nueva York

ACTO 1

Extensión de hierba reseca que se eleva en el centro en forma de pequeño montículo. Pendientes suaves caen hacia ambos lados del escenario y hacia el proscenio. Corte brusco en la parte posterior hasta el nivel del suelo. Simetría y sencillez máximas.

Luz cegadora. Telón de fondo, <trompe-l'oeil>, muy convencional, que representa un cielo sin nubes y una planicie desnuda encontrándose con el horizonte.

Enterrada hasta más arriba de la cintura y en el mismo centro del montículo: Winnie. Mujer regordeta de unos cincuenta años, bien conservada, preferentemente rubia, brazos y hombros desnudos, corpiño muy escotado, senos abundantes, collar de perlas. Aparece dormida, con los brazos apoyados en el suelo y la cabeza sobre los brazos. A su lado, a la izquierda, una bolsa de compras negra, a su derecha una sombrilla plegable, plegada, la punta del mango asomando por la funda.

Historia de la cultura

WINNIE: (...) ... Willie ¿qué dirías tú hablando del pelo de tu cabeza? ¿los o el?

WILLIE: El

WINNIE: *(Volviéndose al frente de nuevo, alegre)* ¡Oh, me vas a hablar hoy, éste va a ser un día feliz! *(Pausa. Fin de la expresión alegre.)* Otro día feliz. *(Pausa.)* En fin, dónde estaba, el pelo sí, más tarde, me ayudará a pasar el rato más tarde. *(Pausa.)* Tengo el - *(toca el sombrero con las manos)* – sí, puesto, el sombrero puesto – *(baja las manos)* – ahora no me lo puedo quitar. *(Pausa.)* Pensar que hay momentos en los que uno no puede quitarse el sombrero, aunque la vida pendiera de ello. Hay momentos en que uno no se lo puede poner y momentos en que uno no se lo puede quitar. *(Pausa.)* Cuántas veces he dicho, Ponte ahora el sombrero, Winnie, no hay otra cosa que hacer, quítate ahora el sombrero Winnie, como una buena chica, te sentará bien y no lo hice *(Pausa.)* No pude. *(Pausa. Eleva la mano, saca del sombrero un mechón de pelo, lo acerca a los ojos lo mira bizqueando, lo suelta, baja la mano.)* Dorado lo llamaste aquel día, cuando todos los invitados se habían ido – *(gesto de levantar su vaso para brindar)* – por tus dorados... que nunca *(voz temblorosa)*... que nunca... *(Baja la mano. Baja la cabeza. Pausa. Bajo)* Aquél día. *(Pausa. Lo mismo.)* ¿Qué día? *(Pausa. Levanta la cabeza. Voz normal.)* ¿Y ahora? *(Pausa.)* Las palabras nos abandonan, hay momentos en que incluso ellas nos abandonan. *(Volviéndose ligeramente a Willie.)* ¿No pasa eso, Willie? *(Pausa. Volviéndose un poco más.)* No pasa eso, Willie, que, a veces, incluso las palabras nos abandonan' *(Pausa. Se vuelve al frente.)* ¿Entonces, qué tiene que hacer uno, hasta que vuelvan de nuevo? Cepillar y peinar el pelo si es que aún no se ha hecho, o si se tienen dudas, arreglarse las uñas si necesitan ser arregladas, estas cosas te ayudan a pasar los malos ratos. *(Pausa.)* Eso es lo que quiero decir. *(Pausa.)* Eso es todo lo que quiero decir. *(Pausa.)* Eso es lo que me parece tan maravilloso, que no pasa ni un solo día – *(sonrisa)* al estilo antiguo *(fin de sonrisa)* – sin alguna bendición – *(Willie se hunde tras el montículo, su cabeza desaparece, Winnie se vuelve para verlo)-* disfrazada...

ACTO II

La escena como en el acto primero.

Winnie enterrada hasta el cuello, sombrero puesto, ojos cerrados. Ya no puede ni volver, ni bajar, ni levantar la cabeza, mira al frente inmóvil durante todo el acto. Movimientos de los ojos como se indican.

Bolsa y sombrilla en el mismo sitio que al principio del primer acto. Revólver bien visible sobre el montículo a su derecha.

Pausa larga.

El timbre suena estridentemente. Abre los ojos inmediatamente. El timbre se para. Mira fijamente al frente. Pausa larga.

Historia de la cultura 2011

Pausa larga. De repente, expresión de alerta Ojos hacia la derecha. La cabeza de Willie aparece a la derecha, en el extremo del montículo. Anda a gatas, viste traje de gala – sombrero de copa, frac, pantalones rayados, etc., guantes blancos en la mano. Bigotes largos blancos, muy poblados, estilo principios de siglo. Se detiene, mira al frente, se arregla el bigote, termina de salir de detrás del montículo, vuelta a la izquierda, se detiene, mira hacia Winnie. Avanza a gatas hacia el centro, se detiene, vuelve la cabeza al frente, mira fijamente, se arregla el bigote, ajusta la corbata, coloca bien el sombrero y mira hacia Winnie. Ahora está cerca del centro y dentro de su campo de visión. Incapaz de mantener el esfuerzo de mirar hacia arriba baja la cabeza hasta tocar el suelo.

WINNIE: *(Frívola.) ¡Vaya, éste sí que es un placer inesperado! (Pausa.) Me recuerda el día que viniste a suplicar mi mano. (Pausa.) Winnie, sé mía, te adoro. (Él la mira) La vida una burla sin Winnie (Ella comienza a reír.) ¡Qué pinta, estás hecho una facha! (Ríe) ¿Dónde están las flores? (Pausa.) ¿Dónde estabas todo este tiempo? (Pausa.) ¿Acicalándote? (Pausa.) ¿No me oíste suplicar por tu ayuda? (Pausa.) ¿Te quedaste atascado en tu agujero? (Pausa. Él la mira.) Eso es, Willie, mírame. (Pausa.) Devórame con tus viejos ojos, Willie (Pausa.) ¿Queda algo? (Pausa.) ¿Algún resto? (Pausa.) ¿No? (Pausa.) No estoy en condiciones de poder arreglarme, sabes. (Él baja la cabeza.) A ti, todavía se te reconoce, en cierto modo (Pausa.) ¿Piensas venir a vivir a este lado ahora... quizás por algún tiempo. (Pausa.) ¿No? (Pausa.) ¿Será una breve visita? (Pausa.) ¿Te has quedado sordo Willie? (Pausa.) ¿Mudo? (Pausa.) Oh, ya sé que nunca fuiste muy hablador, te adoro Winnie, sé mía y desde ese día nada sólo breves noticias del periódico. (Ojos al frente. Pausa.) En fin, qué importa, eso es lo que siempre digo, habrá sido un día feliz, después de todo, otro día feliz. (Pausa.) No queda mucho, Winnie. Oigo gritos ¿Oyes gritos alguna vez Willie? (Pausa.) ¿No? (Ojos hacia Willie). Willie. (Pausa.) Vuelve a mirarme, Willie. (Pausa.) Otra vez, Willie. (Él la mira felizmente) Ah! (Pausa. Asustada.) ¿Qué te pasa, Willie? Nunca vi tal expresión. (Pausa.) Ponte el sombrero, cariño, es el sol, no te andes con ceremonias, a mí no me importa. (Willie deja caer el sombrero y los guantes y comienza a subir a gatas por el montículo, hacia ella. Jubilosa.) ¡Oh, esto es estupendo! (El se detiene, agarrándose al montículo con una mano, estirando la otra hacia arriba.) Vamos, cariño, pon un poco más de entusiasmo, yo te animaré. (Pausa.) ¿Vienes por mí, Willie... o por otra cosa? (Pausa.) ¿Quieres acariciar mi cara... de nuevo? (Pausa.) ¿Vienes por un beso, Willie... o por otra cosa?*

...